

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 10, capítulo CLIX

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Carlos Sánchez Silva

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 10, capítulo CLIX

**Anotado y revisado por
Carlos Sánchez Silva
(UABJO)**

**con la colaboración de
Maira Cristina Córdova Aguilar**

Capítulo CLIX

Juárez, tranquilo, regresa a Chihuahua

Noviembre y diciembre de 1865

CAPÍTULO CLIX

JUÁREZ, TRANQUILO, REGRESA A CHIHUAHUA

Noviembre y diciembre de 1865

Como quien sale de una molesta pesadilla, Juárez escribe el 10 de noviembre a Pedro Santacilia una carta de unos cuantos renglones, en que le anuncia que ha decidido prorrogar su mandato. Ese mismo día, vuelve a escribir a Santacilia una carta más amplia, en la que reconoce que estos decretos le van a traer disgustos, pero que adoptó esa solución "porque al dictarlas he creído que cumplía con mi deber y prestaba un nuevo servicio a mi patria". Confía en que esto no dará base a que se encienda la guerra civil.

Al hacer el balance de las personas que estarán de acuerdo con su determinación, menciona a los generales Juan y Diego Álvarez, a Riva Palacio y a Leyva, a Escobedo y Alejandro García; a Corona y a Rubí e incluyó equivocadamente a Patoni, porque aún no exteriorizaba este último su parecer.

Santacilia, ignorante de la trascendental decisión tomada por Juárez, escribe desde Nueva York el 9 de noviembre una larga carta en que le informa de numerosas noticias, varias de ellas de importancia. Da informes adicionales sobre la entrevista de González Ortega con Romero y hace duros comentarios sobre Manuel Ruiz y Guillermo Prieto.

Margarita, su esposa, le escribe el 10 de noviembre una carta que expresa su pena por la muerte de sus hijos, que le han llevado a un grado de excitación tremenda. Habla de que llora de día y de noche y que empieza a entender por qué hay personas que se suicidan cuando pierden la tranquilidad. Qué duro habrá sido para Juárez recibir, en estos momentos de angustia, esta carta llena de dolor de un ser para él tan amado.

Al enterarse de que la ciudad de Chihuahua ha sido evacuada por los invasores y que las tropas republicanas han vuelto a esa plaza, resuelve trasladar el gobierno nuevamente a esa ciudad, saliendo del Paso del Norte el 13 de noviembre y llegando el 20 de ese mismo mes.

Debió haberse sentido satisfecho de que, no obstante las críticas y obligada discusión de los decretos expedidos, el pueblo manifestase su adhesión y simpatía al gobierno encabezado por él. Dos días antes de que abandonara Paso del Norte para trasladarse a Chihuahua, la oficialidad estadounidense del fuerte Bliss cruzó la frontera y le ofreció en Paso del Norte un baile, el que fue muy concurrido. Explica que este baile es en correspondencia al que se hizo el 16 de septiembre, para conmemorar el aniversario de la independencia, al que se invitó a los oficiales estadounidenses.

Glosaremos rápidamente varias cartas de la familia. Santacilia informa que Benito Juárez Maza, el único varón que queda entre los hijos de Juárez, hace progresos en sus estudios y que sus hijos han alcanzado premios en el colegio.

Ahora escribe Margarita una tierna carta a su esposo en que manifiesta su admiración por la resistencia de Juárez; en cambio ella está encerrada en su tristeza, recordando a sus hijos y perdiendo cada vez la esperanza de volver a ver a su esposo. En esta misiva, como en casi todas sus cartas íntimas, le llama por su apellido y no por su nombre.

Santacilia, su hábil y fiel corresponsal, escribe a Juárez una carta iniciada el 25 de noviembre con posdatas del 26, 27 y 28 del mismo mes, en la que le trasmite varias noticias comentadas. Se refiere al contrato que preparó el Gral. Carbajal que fue desautorizado; al nombramiento del Gral. Logan para ministro de los Estados Unidos en México; de las implicaciones que esto puede representar y lo interpreta como un cambio en la política del gobierno de los Estados Unidos.

Trasmite informaciones que han llegado de la ciudad de México por un corresponsal de apellido Agudo y las noticias sobre los últimos días de permanencia de González Ortega en Nueva York.

Al instalarse el gobierno en la ciudad de Chihuahua, Lerdo de Tejada, con toda formalidad, envía una circular a los gobernadores y

jefes militares informándoles de ello y anunciando que el gobierno ha sido recibido por los chihuahuenses con grandes demostraciones de patriotismo y que el gobierno "procurará seguir siempre cumpliendo sus deberes de sostener la causa de la independencia y de las instituciones de la República".

Efectivamente, el gobernador del estado acompañado de numerosas personalidades y pueblo en general, estuvieron a encontrar a la comitiva encabezada por Juárez hasta el pueblo de Nombre de Dios; a la llegada a la ciudad de Chihuahua le estaban esperando numerosas personas a pie, a caballo y en coches, que en seguida se incorporaron en la comitiva y siguieron rumbo a la ciudad que estaba adornada con gallardetes con los colores nacionales y las casas tenían cortinas en las puertas y ventanas. En la sala principal del palacio se le ofreció una recepción, que el presidente contestó invitando a las señoras que estaban presentes que lo acompañaran a un brindis. Por la tarde se le ofreció un banquete en el que hicieron uso de la palabra el Gral. Ignacio Mejía, el magistrado Laureano Muñoz, los señores Blas Balcárcel, don Berardo Revilla, don Manuel Armendáriz, don Pedro Contreras y Elizalde, don Juan de D. Burgos, don Rodrigo García y don Francisco Arellano. Por la noche hubo una iluminación general en la ciudad.

Instalado en la ciudad, tranquilo reanuda nuevamente sus funciones y escribe al gobernador Viesca informándole sobre la situación militar en Durango, en Matamoros y comunicándole la fuga de Porfirio Díaz.

José María Patoni se manifiesta satisfecho de las buenas noticias que le llegan de triunfos de la causa nacional en diversas partes del país y se propone regresar a Durango con la idea de reconquistar esa entidad; por supuesto que estas cartas son enviadas antes de que se haya enterado de la prórroga del mandato.

Es indudable que Juárez se sentía satisfecho de la cordialidad y afecto que le dispensaban los chihuahuenses, por lo que no pierde oportunidad de manifestarlo, como puede verse en la carta que se reproduce dirigida a don Mariano Samaniego. Sobre ese mismo tema escribe a Pedro Santacilia y le anuncia que no es difícil que tenga que

abandonar la ciudad de Chihuahua, porque no cree que los franceses vean con indiferencia su permanencia en esa ciudad.

Su hija Nela le envía una tierna carta y Margarita, su esposa, le hace saber que continúa llevando una cuenta precisa del tiempo que ha transcurrido desde la muerte de sus hijos Pepe y Toño. Se preocupa también por saber si tiene pañuelos y le ofrece enviarle algunas camisas.

Santacilia, que indudablemente tenía una gran intuición política y dispone del tiempo suficiente para estar informado, escribe a su suegro haciéndole saber que considera que la evacuación de Chihuahua corresponde a un plan estratégico de Bazaine, por lo tanto que hay que tener mucho cuidado. Sigue informando a Juárez y ahora Santacilia comenta las noticias que le han llegado de México, todas ellas buenas, que demuestran que el imperio está sobre un polvorín.

En carta posterior comenta el mensaje del presidente Johnson al Congreso de los Estados Unidos. Está convencido de que este funcionario tiene buena disposición hacia la causa de México, pero que trata de evitar una guerra con Francia, razón por la que debe ser cuidadoso en sus declaraciones.

Margarita sigue llorando por sus hijos y se muestra escéptica de reunirse pronto con su esposo; ignorante aún de la decisión tomada por Juárez, dice que espera que continúe al frente del gobierno.

El diálogo se alarga por la distancia y las lentas vías de comunicación; razón por la que no debe sorprenderse el lector que el 8 de diciembre, Juárez insista en comentar con Santacilia que se siente satisfecho por haber prorrogado su mandato y que, con un día de diferencia, Santacilia desde Nueva York elogie la decisión de su suegro, de la que acaba de enterarse.

Margarita, hasta mediados de diciembre le escribe con una franqueza que muestra lo bien que conoce los gestos y reacciones de Juárez; no le había tomado de sorpresa la prórroga y con frase oportuna agrega: "porque yo ya me lo tragué, desde que vi que no me contestabas nada, siempre que te lo preguntaba".

El 12 de noviembre, desde Paso del Norte, Lerdo de Tejada escribe a Matías Romero, comunicándole que Juárez está de acuerdo en la

conveniencia de conservar a Porfirio Díaz como general en jefe del Ejército de Oriente.

DOCUMENTOS

Noviembre y diciembre de 1865

JUÁREZ DECIDE PRORROGAR SU MANDATO

El Paso (del Norte), noviembre 10 de 1865

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi querido Santa:

Ya escribí a usted con más extensión en otra carta de esta fecha que va por conducto de Romero y en ella le digo que ya dicté la medida respectiva declarando que, por no haberse podido hacer la elección de mi sucesor, debo seguir con el mando. Por este correo o por el otro, irá el *Periódico Oficial* en que se está imprimiendo la medida indicada.

Sigo sin novedad. Memorias a todos.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

Van los decretos. En el correo inmediato irá la circular.

JUÁREZ SATISFECHO DE LA DECISIÓN TOMADA:
HA CUMPLIDO CON SU DEBER

El Paso (del Norte), noviembre 10 de 1865

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Dije a usted en mi última que recibí las tuyas de 2 y 4 de octubre último con una de Margarita. También recibí otra del mismo día 4 que me mandó usted por conducto de Romero.

Anoche esperaba recibir cartas de usted pero llegó el correo y no vinieron cartas de Romero ni de usted, no obstante de que han venido periódicos del día 11 y aún de días posteriores, por lo que no tengo ahora ninguna de usted que contestar.

Nada nuevo ha ocurrido en estos días. Estoy arreglando mi marcha para Chihuahua; pero no puedo aún decirle a usted el día fijo de mi salida de aquí. Como debe ser antes del correo del jueves, dejaré escrita mi carta para usted avisándole mi marcha.

Remito a usted el *Periódico Oficial* en que verá las medidas que he dictado respecto de la Presidencia y del Gral. González Ortega. Naturalmente estas resoluciones me deben traer disgustos y persecuciones; pero no me importa, porque al dictarlas he creído que cumplía con mi deber y prestaba un nuevo servicio a mi patria. Creo que la nación aprobará mi determinación y que no será motivo para que se encienda la guerra civil.

Según me escribe Godoy, están conformes y de acuerdo en que yo continúe con el mando los Grales. Álvarez, Arteaga, Riva Palacio y

Leyva. Tengo datos para creer que Escobedo y don Alejandro García lo están también. De Patoni, Corona y Rubí casi tengo seguridad.

No tenga usted, pues, cuidado. El país y la suerte me ayudarán siquiera por la buena intención que me guía. Conviene ahora que usted y los amigos de la causa nacional remitan, a México y a los amigos en otros puntos de la República, los impresos, para que cuanto antes sepan a qué atenerse.

Por este correo remito la orden para que si Porfirio ha logrado fugarse y está ya otra vez en campaña, reasuma el mando que antes tenía de general en jefe del Ejército de Oriente, quedando de su segundo el Gral. García.

Memorias a los amigos Mariscal, Navarro, Baz y demás; mil cosas a la familia y un beso a María.

Suyo afectísimo padre y amigo.

(Benito) Juárez

Es ya muy tarde y tal vez no salga a tiempo el periódico que en tal caso irá en el correo inmediato; pero la resolución está ya tomada y debe usted tenerla por cierta.

MISCELÁNEA DE NOTICIAS DE SANTACILIA A JUÁREZ

Nueva York, noviembre 9 de 1865

(Sr. licenciado Benito Juárez)

Mi querido padre y amigo:

Ninguna he recibido de usted después de la que vino con fecha 29 de septiembre último y contesté oportunamente.

La familia está sin novedad; acompaño carta de Margarita y de Nela. Las muchachas, las cuatas y Beno continúan en sus respectivos colegios y siguen haciendo rápidos progresos en su conocimiento del inglés. Ya no se limitan, como el año anterior, a estudiar solamente aquel idioma, pues lo conocen lo suficiente para poder estudiar además geografía, aritmética, historia, etc. Puede usted estar seguro de que aprovechan bien el tiempo y que sacarán buen partido de la emigración.

Me ha dicho Mariscal que Romero, en sus notas y cartas, que llevará este mismo correo, habla largamente de cuanto tenemos y sabemos por acá. Por consiguiente, juzgo inútil decir a usted lo poco que sé —de oídas— acerca de los bonos y de Carbajal y de Sánchez Ochoa y de Mr. Seward y del Gral. Schofield, etc., etc.

Antes de anoche me dijo Romero y ya antes me lo había dicho Zambrano, que usted tenía resuelto trasladarse con el gobierno a Piedras Negras. Yo no tengo ningún antecedente, pero supongo tienen motivos para creer cierta esa resolución aquellos señores, porque hasta anuncian que muy pronto dejarían ustedes El Paso (del Norte).

Por fin terminó (González) Ortega su enfadoso asunto con el coronel Allen y saldrá para ésa uno de estos días, según ha manifestado a algunos.

(González) Ortega hizo una visita a Romero de cinco horas y manifestó sin embozo lo que pensaba hacer en la cuestión presidencial. Oiga usted: (González) Ortega irá en busca de la presidencia. Si usted no le entrega el mando, publicará un manifiesto diciendo, entre otras cosas, que no hay hombres necesarios y que usted ha perdido el título que tenía a la estimación pública, etc., por negarse a cumplir lo que previene el código fundamental de la nación. (González) Ortega añade que si algunas fuerzas se pronuncian a su favor y le llaman, irá a ponerse a su cabeza porque ese es su deber, etc. ¿Qué tal? Bien hice yo en no creer que hablaba con sinceridad cuando dijo a Berriozábal lo que manifesté a usted en una de mis anteriores.

Eso quiere decir, en otras palabras, que (González) Ortega está resuelto a hacer todo el mal posible. Si tiene elementos de fuerza se pronunciará abiertamente, ocasionando la guerra civil. Si no tiene soldados y nada puede, publicará un manifiesto y dará un escándalo de consecuencias tal vez fatales para el país.

Todo eso lo sé por Romero, que probablemente hablará a usted del asunto, dándole otros pormenores pueriles que yo no me atrevo a referir.

Lo cierto es que (González) Ortega podrá tener algunos amigos, podrá fácilmente crearse algunos cómplices, pero no podrá jamás formarse un partido. Ya en mis anteriores he manifestado a usted lo que dicen acerca de (González) Ortega de todas partes.

Vaya otra noticia. Prieto ha escrito últimamente a (González) Ortega apremiándole para que se vaya cuanto antes y le pregunta qué política se propone seguir y con quiénes piensa formar su gabinete. Esto es positivo. El mismo (González) Ortega se lo dijo a Romero y éste nos lo refirió a Baz, Navarro, Mariscal y a mí.

Por lo que pueda importar repetiré, en pocas palabras, lo más interesante de mis últimas cartas.

Recibí la librancita por \$ 1,200, que cobré inmediatamente. Aún no ha pagado don Blas (Pereda) los \$ 10,000 y el vale está en poder de Margarita.

Por el *Veracruz*, que salió ayer para el puerto de su nombre, mandé la carta al Sr. Merodio. Por el mismo buque y por conducto de Romero,

remití la que vino para el Sr. Maqueo. Va una carta de Agudo escrita a Navarro que contiene algunas noticias.

Sabemos que Aranda estuvo en Tamaulipas, etc., con la misma misión que trajo Quezada a esta ciudad y que los jefes de la frontera le recibieron muy mal. Mal está (González) Ortega si sólo cuenta con Negrete y comparsa.

No he recibido aún la carta que dice usted me escribió el 22 de septiembre; tampoco la que, calculo, me escribiría usted el 15. Antes de la que contesto, fecha 29, sólo había tenido la del 7.

Recuerdos afectuosos a todos los amigos y usted cuente siempre con su hijo y amigo que le quiere.

Santa

Ayer se embarcó para Veracruz el cónsul del imperio, don Luis Arroyo. Dicen que le llama Maximiliano para nombrarle ministro. Por ahora queda de espía imperial Mariano Degollado. Con tales funcionarios, figúrese usted lo que podrá hacer el menguado austriaco.

(González) Ortega ha tenido el candor, la imbecilidad mejor dicho, de decir a Romero que está seguro de que, cuando emprenda su viaje, recibirá en el camino muchos despachos telegráficos enviados por los que tienen interés en que no llegue a El Paso (del Norte). Imagina que en esos telegramas le llamarán a esta ciudad bajo distintos pretextos, etc. Lo cierto es que ese desgraciado está azorado porque vive en el mayor aislamiento y no cuenta con más círculo que el que le forman unas cuatro o seis personas faltas de significación. (González) Ortega tiene el convencimiento de que aquí, como en la República, los mexicanos, en general, están contra él. No sé a punto fijo cuándo se irá, mas aseguran que hoy; él dijo a Romero que esperaba estar en El Paso (del Norte) el 30 de este mes. Es muy difícil. Veremos.

¿Y Manuel Ruiz? ¿Ya le mandaron a una casa de locos? ¿Por qué no quitan ustedes la máscara a Prieto y le echan a patadas como a un perro? Ese miserable no merece otra cosa. Es necesario, por utilidad pública, nulificar a ciertos hombres.

Repito que todo lo referente a noticias de hoy y esperamos para mañana, lo dejo a la correspondencia de Romero. Parece que hay algo que se espera será muy bueno. ¡Dios lo haga! Yo espero los hechos y no vuelvo a ocuparme en razonar sobre hipótesis. Durante los últimos cuatro años, las profecías de Romero han sido como los anuncios de los calendarios. Por eso no me atrevo a creer nada. Hasta otro día.

Santa

MARGARITA ESTÁ DESESPERADA
POR LA MUERTE DE SUS HIJOS Y LA AUSENCIA DE JUÁREZ

Nueva York, noviembre 10 de 1865

(Sr. Benito Juárez)

Mi estimado Juárez:

Te pongo esta carta para decirte que todos estamos buenos y por tu última carta de 29, hemos visto con gusto que tú estás lo mismo; yo estoy sin ninguna enfermedad, pero la tristeza que tengo es tan grande que me hace sufrir mucho; la falta de mis hijos me mata, desde que me levanto los tengo presentes recordando sus padecimientos y culpándome siempre y creyendo que yo tengo la culpa (de) que se hayan muerto; este remordimiento me hace sufrir mucho y creo que esto me mata; no encuentro remedio y sólo me tranquiliza, por algunos momentos, que me he de morir y prefiero mil veces la muerte a la vida que tengo; me es insoportable sin ti y sin mis hijos; tú te acuerdas el miedo que le tenía a la muerte, pues ahora es la única que me dará consuelo.

No culpo que muchas personas se maten cuando pierden la esperanza de volver a tener tranquilidad; si yo fuera de más valor ya lo hubiera hecho hace un año, ese tiempo llevo de llorar de día y de noche y, de haber perdido la esperanza de volver a tener no digo gusto, tranquilidad de espíritu siquiera, de manera que si Dios no me remedia esto que no me lo remediará porque no me ha de volver a mis hijos, que sería lo único que daría la vida. Me queda otra esperanza y es que tú te reúnas con nosotros; será para mí un gran consuelo.

Creo que esta semana se irá González Ortega, ese desgraciado no ha venido más que a ponerse en ridículo y a que todos le conozcan lo mula que es.

Ya en mi anterior te digo respecto al dinero de don Blas Pereda y Santa también te habrá hablado sobre eso, recibimos la libranza de \$ 1,200 que me mandaste.

Recibe mil abrazos de todos nuestros hijos y dales memorias de mi parte a los Sres. Lerdo, Iglesias, Goytia, Sánchez, Contreras, Pancho Díaz y Novoa, y tú recibe el corazón de tu esposa que desea verte.

Margarita

Querido papacito:

Por el correo pasado le escribí a usted largo y ahora le pongo a usted estos renglones para mandarle un abrazo y decirle que cada día lo extraño más y deseo con ansiedad el estar con usted. Reciba usted un beso de María, que está muy grande y ya anda sola.

Adiós, papacito, reciba usted el corazón de su hija que mucho lo quiere.

Nela

A última hora:

Acaban de asegurarme que (González) Ortega saldrá mañana para El Paso. Dice que está seguro de llegar para el 30 del que cursa.

(Santa)

SALE JUÁREZ PARA CHIHUAHUA

El Paso (del Norte), noviembre 12 de 1865

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi querido hijo:

Por si se extraviare la que le he escrito hoy por conducto de Romero, dejo ésta otra para que se la manden por el correo que sale de aquí el día 24, pues me interesa que sepa que mañana me voy para Chihuahua y que la cuestión de Presidencia de la República queda resuelta como verá usted en el periódico adjunto.

Memorias a todos.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

Salúdeme muy afectuosamente al amigo Navarro, diciéndole que con mi ida a Chihuahua quedo vengado de las facetadas del correo de los Estados Unidos.

DESPIDEN A JUÁREZ DE PASO DEL NORTE CON UN BAILE

El Paso (del Norte), noviembre 12 de 1865

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi querido hijo:

Mañana marchó para Chihuahua y dejó escrita ésta para que la manden por el correo del viernes próximo.

El 16 de septiembre hicimos un baile en celebridad del aniversario de la independencia y convidamos a los americanos de Franklin que vinieron con sus familias y yo procuré atenderlas con la preferencia y atenciones debidas, de lo que quedaron muy contentos. Anoche nos correspondieron con otro baile que me dedicaron en una casa de esta población. Estuvieron muy finos conmigo y con todos los que me acompañan. Por supuesto, se bailó, se bebió y se brindó por el triunfo de la República y por mi regreso a Chihuahua.

Remito a usted el periódico en que están por completo los decretos y circular expedidos sobre la prórroga de mis funciones como Presidente de la República y sobre la responsabilidad del Gral. González Ortega. Nuestra correspondencia será ya un poco más tardía, una vez que esté yo en Chihuahua, por la distancia que media entre aquella ciudad y esta villa y también porque pronto comenzará a sentirse el rigor del invierno que dificulta la marcha pronta de los correos. No deben ustedes, pues, extrañar que después de esta carta se pasen algunos correos sin que reciban carta mía.

Como no hemos recibido correspondencia de ésa por el último correo, nada sé de lo que pasa por México. Tal vez en Chihuahua sepa algo importante que comunicaré a usted oportunamente.

Memorias a los amigos y a las muchachas y un beso a María.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

LOS HIJOS DE JUÁREZ ESTUDIAN CON PROVECHO

Nueva York, noviembre 15 de 1865

(Sr. licenciado Benito Juárez)

Querido padre y amigo:

A reserva de escribir a usted largamente mañana, por conducto de don Ricardo Ramírez, le pongo estos pocos renglones por la legación, aprovechando la circunstancia de hallarse aquí el Sr. Romero.

Acompaño a usted los adjuntos premios alcanzados por las niñas en su colegio, en prueba de que adelantan y de que estudian con asiduidad. Remito a usted también el informe semanal del maestro de Beno,¹ que no puede ser mejor.

He recibido el duplicado de la carta que me escribió usted el 29 de septiembre y con ellas duplicadas también las epístolas para Merodio y Maqueo.

He recibido, asimismo, la carta de usted, fecha 13 del pasado, que vino por Romero y la que me escribió el mismo día por el Sr. Ramírez.

Según me dijo anoche el Sr. Romero estamos perfectamente, es decir, nuestros negocios marchan bien. No sé lo que hay, pero cuando el ministro está contento, sus razones tendrá para ello. Yo sigo como el vigía de Ocotlán, no veo nada. Esto nada tiene de extraño, alejado como estoy de la esfera política en que deben agitarse nuestros asuntos.

Hoy da por seguro el *Herald*, que el presidente nombró ayer al Gral. Logan ministro para la República de México. Si esto es cierto, la cosa es buena, por mil motivos. El hombre escogido no puede ser mejor.

¹ Benito Juárez Maza, único hijo varón superviviente a esa fecha.

El *Times*, el *Post* y otros periódicos de Inglaterra dicen, refiriéndose a sus corresponsales en París, que Luis Napoleón ha resuelto sacar sus fuerzas de México y añaden que para septiembre próximo no habrá un solo soldado en México. Dicen esos papeles que el emperador ha tomado esa resolución, así para evitar un choque con los Estados Unidos como por razón de economía, etc. Veremos.

Creo, por lo que me han dicho los que parece tienen noticia de todo, que los bonos nada producen todavía; sin embargo, Mariscal me dijo que el primer día se vendieron \$ 10, 000. Romero sabrá la verdad y dará a usted los informes que yo no tengo.

Hace tiempo que no veo a Carbajal. Me han dicho que el pobre general hasta derramó lágrimas al recibir la comunicación del gobierno relativa al primer contrato, etc. Carbajal tendrá defectos, pero es un hombre de corazón, patriota completo y quiere a usted con verdadera sinceridad.

(González) Ortega saldrá para ésa hoy o mañana, según me dijo anoche el Sr. Romero. (González) Ortega pasó una comunicación oficial a Romero pidiéndole \$ 1,300 en oro o un equivalente en papel, para poder emprender su viaje, etc. Sin duda Chucho quiere con ese paso probar más tarde que si no llegó a El Paso (del Norte) el 30 de noviembre fue porque carecía de recursos, etc., pero no tuvo parte en la elección de las circunstancias. La comunicación pidiendo dinero es del 12 de este mes, de manera que, aun cuando el mismo día le hubiere dado Romero el dinero, no habría podido llegar a El Paso (del Norte), para el 30. Romero, según me han dicho, ha proporcionado a (González) Ortega el dinero que le pidió.

Pronto tendremos noticias de México y sabremos cómo sigue la cosa por aquel rumbo. Max y Carlota debieron salir de la capital el 6 del que cursa, el primero para Yucatán y la segunda para Europa.

Hasta otra ocasión. Mañana escribiré a usted largamente. Suyo afectísimo.

Santa

En la de mañana irá carta de Margarita. Todos están buenos.

PATÉTICA CARTA DE MARGARITA,
LE SORPRENDE LA RESISTENCIA DE JUÁREZ

New York, noviembre 15 de 1865

(Sr. Benito Juárez)

Mi estimado Juárez:

Con mucho gusto he visto tus cartas de 6 y 13 de octubre porque he visto que sigues sin novedad y que habrás recibido las cartitas de todos nuestros hijos, estos pobres que no hacen más que sufrir conmigo, porque cuando me ven llorar no pueden menos que hacerlo ellos también; qué hemos de hacer, esta suerte nos tocó, pero no es fácil conformarse, sobre todo con tu separación.

Me alegro que hayas recibido mi retrato y siento que tú no te puedes retratar para mandarme el tuyo, porque aunque me causara disgusto, quisiera que me lo mandaras; yo, poco más o menos, me figuro cómo estarás con la vida tan indecente que llevas, malpasándote en todo, no sé cómo has podido resistir y tienes valor para estarte acordando de tu casera y del Sr. Cayetano que con lo que tienes, debías estar peor que yo, en primer lugar no me sale el pesar de mis hijos; en segundo no tengo esperanza de volverte a ver, porque cada día siento que me acabo, mi naturaleza está muy gastada y ya no resisto más. En marzo voy a cumplir 40 años y creo que si sigo como voy, no me haré huesos viejos; yo me cuido bastante y procuro cuanto está de mi parte para distraerme, pero no puedo, es imposible.

Recibí la librancita de 1,200 y he visto que te costó 825 en plata y dice Santa que estuvo bueno porque aquí no hubiera producido tanto.

Las cartas que mandaste para Maqueo y Merodio ya las despachó Santa y ya recibirías mi carta donde te digo que no hemos tomado nada del dinero que tiene don Blas Pereda.

Las muchachas te mandan muchos abrazos. Adiós, Nito, sabes que te ama tu esposa.

Margarita

Querido papacito:

Reciba usted un abrazo de su hija Nela.

NUEVAMENTE EL GOBIERNO NACIONAL SE INSTALA EN CHIHUAHUA

Ciudadano gobernador del estado de...

El ciudadano Presidente de la República salió de la Villa de (El) Paso del Norte el día 13 de este mes, llegando hoy a esta ciudad, en la que ha dispuesto que continúe por ahora la residencia del gobierno nacional.

El invasor extranjero ha permanecido nada más por breves días en algunos puntos del muy patriota estado de Chihuahua, retirándose de él sin poder dejar establecido un solo funcionario intervencionista. Se ha visto obligado a confesar con esto, que no tenía fuerza para extender su opresión en el estado, ni menos para conservarlo y que, si por desgracia, ha tenido México algunos hijos espurios, la gran mayoría del pueblo mexicano rechaza y lucha por todas partes contra el yugo extranjero, que no ha podido imponerse sino adonde alcanzaban sus bayonetas y que acabará por no poder sostener en ninguna parte del territorio nacional, el aparato efímero de la intervención.

En medio de las mayores demostraciones del patriotismo de los chihuahuenses, ha regresado a esta capital el ciudadano presidente qué, como hasta ahora, lo mismo en las circunstancias favorables que en las adversas, procurará siempre seguir cumpliendo sus deberes de sostener la causa de la independencia y de las instituciones de la República.

Independencia y Libertad, Chihuahua, noviembre 20 de 1865.

(Sebastián) Lerdo de Tejada

JUÁREZ COMUNICA DIVERSAS NOTICIAS AL GOBERNADOR
VIESCA

Chihuahua, noviembre 23 de 1865

Sr. gobernador don Andrés S. Viesca

Mi estimado amigo:

El día 20 del corriente regresé a esta capital, donde me tiene usted a su disposición como siempre. Por los impresos adjuntos se impondrá del recibimiento que se ha hecho al gobierno por este vecindario, así como de las resoluciones que dicté el día 8 del presente, sobre la prórroga de mis funciones como Presidente de la República y sobre el enjuiciamiento del Gral. González Ortega, por la responsabilidad que le resulta de haber permanecido en país extranjero sin permiso del gobierno. Las razones que se expresan en las partes expositivas de dichas resoluciones y que se amplían en la circular respectiva, justifican los procedimientos del gobierno e indicarán a usted que en las presentes circunstancias anormales de la República, es un deber obrar de la manera que he obrado.

Se asegura que también Durango y Mazatlán han sido desocupados; que los Grales. Arteaga y Salazar fueron derrotados y fusilados el día 13 de octubre en Michoacán; que el puerto de Matamoros fue ocupado por el Gral. Cortina y que el Gral. don Porfirio Díaz logró fugarse de la prisión y que está ya de nuevo en campaña; pero no tengo datos positivos de estos sucesos y sólo lo último veo confirmado en un periódico de México. Estoy procurando establecer las comunicaciones con algunos puntos del interior y pronto espero recibir con frecuencia noticias exactas de lo que ocurra y que comunicaré a usted

oportunamente. Entretanto, le mereceré el favor de que me comunique lo que vaya sabiendo de importancia.

Deseo que disfrute usted de buena salud y me repito su amigo afectísimo que besa su mano.

Benito Juárez

LARGA CARTA DE SANTACILIA
COMUNICANDO A JUÁREZ MUCHAS NOTICIAS

Nueva York, noviembre 25 de 1865

(Sr. licenciado Benito Juárez)

Mi querido padre y amigo:

Después de la apreciable de usted, fecha 20 del pasado, que contesté oportunamente, he recibido hace dos días las que me escribió el 15 y el 21 de septiembre último, por conducto del Sr. Ramírez. Es inconcebible cómo esas cartas han echado más de dos meses en llegar a mi poder.

Quedo enterado de que el gobierno desaprobó el primer contrato celebrado por el Gral. Carbajal. Yo nunca supe en qué términos estaba redactado, como no sé ahora mismo con cuáles condiciones se acordó el otro, aprobado por Romero. Supongo, naturalmente, que éste último será provechoso para la República, cuando el ministro juzgó conveniente sancionarlo con su aprobación oficial.

Respecto al documento de que usted me habla, debo manifestarle lo que ya le dije en otra ocasión, a saber: que el tal documento jamás llegó a nuestras manos, porque naturalmente yo no podía ni debía recibirlo sin el consentimiento previo de usted. El pobre Carbajal, sin consultarlo con nadie y siguiendo sus buenos deseos, resolvió, en efecto, extender ese documento, pero yo no quise tomarlo cuando él insistió en que yo lo guardara para hacerlo efectivo más tarde. Fue un acto espontáneo y exclusivo del pobre Carbajal, animado, como siempre, de las mejores intenciones; pero repito que yo no quise recibir el papel. De todo esto hablé a usted largamente en una de mis cartas del mes de agosto, escrita cuando estábamos en el campo.

He resuelto, siguiendo la opinión de mi Nela, no entregar la cartita que escribió usted a Margarita el 15 de septiembre. Diré por qué: en primer lugar, como la carta es atrasada y tenemos noticias de usted hasta el 20 del pasado, es de poco interés respecto a la fecha. Hay más, Margarita se encuentra bien y no queremos que lea lo que escribió usted casi en el momento de saber la muerte del nuestro malogrado Antonito. No hay necesidad de lastimar sin objeto las heridas de su corazón.

En mis tres anteriores he procurado dar a usted las noticias más importantes que teníamos por acá. Hoy tengo el gusto de decirle que nuestros asuntos siguen perfectamente.

El nombramiento de un ministro para la República Mexicana, la elección del Gral. Logan para ese puesto, las palabras significativas de Grant, el mismo discurso de Mr. Seward en Auburn, el estado de la opinión pública, el tono de la prensa en general, los editoriales del *Times*, considerado órgano del ministro de Relaciones, la orden para que salgan a situarse en Texas todos los escuadrones del ejército americano, el hecho de poner toda esa caballería a las órdenes del Gral. Merrit, que es nuestro en cuerpo y alma, la disposición para que cesen los licenciamientos de la tropa y para que no vendan los materiales de guerra pertenecientes al gobierno, el relevo del Gral. Sheel porque aceptó una invitación de (Tomás) Mejía y comió con éste en Matamoros, la idea de retirar los batallones de negros mandando fuerza buena y escogida a la frontera; todo esto, en estas circunstancias, es de grandísima importancia como usted debe comprender y mucha prudencia necesita Napoleón y mucho tacto sobre todo, si quiere, como es probable, evitar una guerra con esta gran nación.

Acaso el presidente Johnson esté ya resuelto a seguir una nueva política, aceptando las consecuencias, sean cuales fueren, de esos primeros actos que son necesariamente hostiles a Maximiliano y a Napoleón. Si esto es así, lo sabremos pronto, pues Johnson dirá lo que piensa en un próximo Mensaje al cuerpo legislativo.

Pero supongamos lo peor —porque yo soy enemigo de las ilusiones en política—, supongamos que Mr. Seward, dirigiendo exclusivamente el negocio, pretende satisfacer las exigencias de la

opinión y sólo con ese objeto consiente en ciertas medidas, sin pensar ir más adelante. Aun en este caso, lo hecho por el gobierno será fecundo en resultados para la causa de ese país. En primer lugar, el pueblo americano, que ve lo que su gobierno hace, pedirá más y no se contentará con medidas a medias, el ejército que ve lo que hacen sus generales, lo que piensan, etc., se confirmará más y más en sus creencias y mostrará más deseos de volar a la frontera.

¿Y qué diremos del efecto que producirá todo eso en las naciones de Europa? ¿Qué casa especuladora de Inglaterra ni qué sociedad agiotista de Alemania prestará hoy un solo centavo para sostener en México la obra de Napoleón?

Aun cuando éste tenga la seguridad de que Mr. Seward le pertenece —ya dije que quería suponer lo peor— y aun cuando confidencialmente le diga Seward que nada más se hará, Napoleón tiene necesidad de hacer algo porque de lo contrario hace un papel ridículo a los ojos del mundo. Ahora bien, ¿qué hace? ¿Consiente en abandonar la empresa para evitar una guerra con este país? Este sería su mejor partido, pero necesita un pretexto honroso para no aparecer que cede impelido por el temor. ¿Insiste por el contrario en sostener lo que hizo y resuelve mandar ejércitos? Pero en este caso la guerra es inevitable y una guerra con los Estados Unidos, que necesariamente ha de ser impopular en Francia, echaría por tierra no solamente el trono, sino la dinastía de Napoleón. La cosa es gravé bajo todos conceptos.

Digan lo que quieran, el nombramiento de Logan es un guante arrojado a la cara del emperador. Yo celebraría que éste, aconsejado del demonio, aceptase la guerra. La América y el mundo entero ganarían con el triunfo seguro de los americanos. ¡La guerra! ¿Cuántos soldados franceses lograrían llegar a nuestras costas el día que los *yankees* lanzasen 1,000 buques al encuentro de los refuerzos? Hasta delirio es imaginar que puede la Francia luchar con este país.

Hay otra razón para que Napoleón no quiera pelear con los americanos y es que los periódicos ingleses le aconsejan que lo haga. El gobierno de la reina Victoria se niega a todo proyecto de la alianza que tenga por objeto romper con los *yankees* y, sin embargo, la prensa

aconseja a Napoleón que sostenga a Maximiliano suceda lo que suceda. ¿No está claro que lo que quiere la Inglaterra es que se rompan la crisma americanos y franceses?

Agregue usted a esto las buenas relaciones de amistad que existen entre Estados Unidos y la Rusia, el hecho de estar ya viejo y bastante enfermo Luis Napoleón y la lucha de los partidos que combatirán al príncipe heredero del trono y verá usted que es mala, muy mala, malísima por todos lados la condición del emperador. Éste podría resolverse a luchar imaginando que le conviene tener entretenido en ganar gloria al ejército francés, pero ¿es creíble que quiera legar a su hijo la cuestión de México y con ella la guerra con los Estados Unidos? Bien seguro que no.

Veamos ahora qué efecto van a producir en México los hechos que dejo apuntados y que casi indican una nueva política en el gobierno de esta nación. En primer lugar, los imperialistas que no tienen fe en su obra —casi todos— se irán alejando como puedan del emperador. Los pesimistas y especuladores en política, se arrimarán a los nuestros y serán hasta conspiradores para caer bien cuando cambie la decoración. Nuestros valientes, que luchan por la independencia, verán una garantía de triunfo en esa nueva política de los americanos y redoblarán sus esfuerzos en el combate, comprendiendo que no serán estériles sus sacrificios.

Por eso creo que, aun suponiendo lo peor y aun aceptando que no se haga más, lo hecho puede traernos resultados maravillosos. Mejor sería, por supuesto, que esos hechos importantes fuesen seguidos de otros más decisivos, pero sobre esto yo tengo mis temores, que ya he manifestado repetidas veces. Creo que las circunstancias en que se encuentra colocado el país con los malditos estados del sur, obligará al Congreso a ocuparse por ahora en sus asuntos de familia.

Aseguran todas las cartas de México que Bazaine tenía resuelto reconcentrar su ejército en Durango, San Luis Potosí y México, porque temía que repentinamente hubiera algo serio por parte de los americanos. Si eso es positivo —y hay muchas razones que nos hacen creer en ello— puede asegurarse que estamos salvados, porque perderán los franceses

todos los pueblos que abandonen y porque no será después posible empezar de nuevo la obra titánica de la reocupación. Calcule usted el tiempo que han echado y las sumas que han gastado para ir, por ejemplo, de México a Monterrey. Y cuentan que cuando Bazaine creía conveniente adoptar aquel plan, aún no sabía lo de Logan, Grant, etc. ¿Qué pensará cuando sepa todo eso? Pronto lo sabremos.

En mis anteriores he dado a usted las últimas noticias de México. Va ahora una carta de Agudo que recibió el Dr. Navarro.

Hoy traen los papeles algunas noticias recibidas por la vía de La Habana y que alcanzan hasta el 8 del que cursa de México y hasta el 15 de Veracruz.

Dicen que la emperatriz que salió de su capital el 6, debía llegar a Veracruz el 14 y se embarcaría para Yucatán el 20 acompañada de Ramírez, (López) Uraga y Escudero. ¡Para Yucatán! Pero ¿qué diablos va a hacer esa buena señora a Yucatán? Muchos creen, por supuesto, que se va para Europa.

Maximiliano ha desterrado de México ¿podría usted imaginarlo? ¡a don Félix Zuloaga! ¡Cómo estará el imperio donde Zuloaga es un personaje capaz de inspirar temores! Ni siquiera se puede creer que aquel desgraciado podía contar con algún otro para poner por obra un proyecto de conspiración. ¿Quién podía contar con Zuloaga habiendo muerto su compañero lógico que era don Ignacio Comonfort?

El primero del entrante llegará el vapor de Veracruz y sabremos todas las noticias.

El Dr. Navarro está que echa chispas y con razón, por la jugada que le hizo el Gral. (González) Ortega antes de partir. He aquí el hecho. (González) Ortega suplicó a Navarro que quedase encargado de representarle en el feo negocio de Allen, etc. y se comprometió solemnemente a dejar en poder de su hermano la suma de \$400 que pedía el abogado se dejase asegurada para los gastos del pleito, etc. Navarro, creyendo naturalmente que hablaba con un caballero, dijo efectivamente que quedaba encargado del asunto y responsable de la suma. Pues bien, (González) Ortega se marchó y su hermano dijo en seguida a Navarro,

que no solamente no tenía un centavo para el tal pleito, sino que ni una sola palabra le había hablado el general de ese negocio. ¿Qué tal?

Navarro, después de consultarse con Romero, escribió al abogado de Ortega contándole lo sucedido; pero el abogado contestó —como era natural— que nada le importaba todo eso, porque él, con quien tenía que entenderse era con Navarro que fue quien convino en representar a (González) Ortega respondiendo por la cantidad. Navarro ha escrito a Romero sobre todo esto. No sé lo que Romero hará en el asunto. ¡Y el hombre que esto hace, el 17 de noviembre, piensa regir 13 días más tarde los destinos de un pueblo, que derrama su sangre por no perder su dignidad! ¡Pobre nación! Basta por ahora. Mandaré esta carta por la legación, como usted me encarga y sólo generalidades escribiré directamente. Hasta otra ocasión.

Domingo, noviembre 26

Ayer recibí la carta de usted, fecha 26 del pasado, que vino por conducto de Romero. Dice usted que recibió la de Baz, fecha 27 de septiembre, cuyo sobre en efecto iba de mi letra y que no tuvo ninguna mía. Es extraño, pues el mismo día 27 en que puse ese sobre a la carta de Baz, escribí a usted por conducto de Ramírez. En esa carta hablaba a usted de lo que aquí se decía acerca de Negrete, Quezada, etc. Le refería, además, lo acontecido entre (González) Ortega y Allen y algo le contaba de noticias, etc. Al siguiente día —el 28— escribí también a usted por conducto de Romero. Le hablaba de lo mismo referente a Negrete, Quezada, etc. y le mandaba una carta que recibí del Gral. Quezada. Por último, con la carta de Baz, que usted recibió, debió ir una mía para Goytia y por ella pudo usted ver que todos por acá estábamos sin novedad. Ahora, más que nunca, es preciso que usted cuide de explicarme siempre, con especificación de fechas, cuáles cartas mías llegan a sus manos.

Mucho gusto me ha dado el saber que parte de la fuerza francesa, que estaba en Chihuahua, había regresado a Durango. Ya he dicho a usted en mis tres anteriores y aun en esta misma carta, lo que escriben de

México acerca del pensamiento de Bazaine de reunir todo su ejército en Durango, San Luis Potosí y México. Por lo pronto estoy más tranquilo, pues ahora será más difícil para los invasores enviar tropas a ese lugar.

Ya sabíamos acá lo de Acapulco y Hermosillo. En Acapulco los traidores ocupan solamente el fuerte.

Hoy publican los papeles, noticias de Brownsville hasta el 15 del que cursa. Parece que nuestras cosas siguen bien por la frontera. Los liberales estaban a ocho millas de Matamoros y se creía que lograrían apoderarse de la ciudad. Hablan de que un vapor imperial disparó algunos cañonazos contra los americanos y aún se dice que el jefe *yankee* había pedido una explicación, etc. No sé si esto es cierto. Espero tener informes positivos para creer lo que se cuenta.

El 17 de este mes recibió (González) Ortega un telegrama de San Antonio de Béjar que decía de esta manera: "Ha llegado a ésta el Gral. Quezada y desea saber si el Gral. Ortega ha salido de Nueva York y por qué camino". Acaso el Quezada que llegó a San Antonio sea Rafael, que se fue por aquel rumbo. El anunciarse como General nada significa, pues bien pudo darse la graduación. Tal vez sea el otro Quezada —Manuel— que haya llevado alguna comisión de Negrete. Ustedes sabrán algo.

Deseo que venga Bravo para saber lo que pasa por allá, puesto que, según usted me dice, sabe lo que ha pasado, etc., etc., etc.

Ayer escribió Romero a Navarro suplicándole viese al abogado de Ortega y le dijese que él —Romero— pagará el dinero que ofreció dejar y no dejó el vencedor de Calpulalpan.

Baz espera con impaciencia tener una orden del gobierno en que se le destine a alguna parte. Iglesias le ha escrito dos veces que usted resolverá, etc. ¿Por qué no hacerlo pronto? Yo creo que Baz, que quiere en efecto trabajar, podría ser muy útil en el país.

Ya he anunciado a usted el destierro de Zuloaga. Ahora le contaré un hecho por lo que pueda importar. Hace más de un mes que Baz tuvo carta de su señora en la que le decía que, habiendo estado en la casa de Zuloaga, encontró a éste en compañía de Piña y otros de su ralea y que Zuloaga le dijo —a la Sra. Baz— que cuando saliese Maximiliano y acabase el imperio, ellos —los reaccionarios— se apoderarían del poder

para que no continuase en manos de los puros. Por supuesto que ninguna importancia dimos entonces a la noticia, pero la recuerdo ahora, porque creo que Zuloaga ha salido desterrado por el emperador. Para el 1º del entrante tendremos aquí el vapor Veracruz y sabremos lo que hubo.

Ayer entregué a Huerta la carta que usted me mandó para él y mandé a Tovar y Carbajal las que venían para ellos.

Según me dice Marín parece que Romero o Carbajal —no sé quién— acordó suspender la venta de los bonos, esperando tener alguna resolución del gobierno, etc. Nada sé. Yo no tengo ocasión de saber jamás de nuestras cosas, sino cuando hablo con Mariscal o con Plumb o cuando leo las cosas en las columnas de los papeles. No sé, por consiguiente, si ha habido alguna dificultad en el negocio y si por eso es necesario que mande el gobierno alguna nueva aclaración.

Ya me alarmó usted con lo que indica de no mandar ciertas cartas sino por Romero, etc. y, por lo que pueda importar, diré a usted que en el mes pasado de octubre, he escrito a usted por conducto de Ramírez en los días 4, 9, 18, 26, 27. También por ese conducto, he escrito en aquel mes al Sr. Lerdo los días 3, 12, 18, 26. Por último a Goytia envié del mismo modo una carta el día 10. Tome usted nota y dígame si todo llegó bien. También de ese mes recibiría usted unos pocos renglones que fueron el 18 por el amigo Marín.

Lunes 27

Ha llegado de Europa el Sr. Aspinwall, una persona de las más notables de este país y dice que Gutiérrez Estrada le dijo: "Ustedes —los americanos— no necesitan echar a Maximiliano porque éste no tardará en dejar el trono, porque, en vez de apoyarse como debió en el partido que le llevó al poder —el clerical—, ha pretendido crearse un partido propio en el bando liberal y no ha podido conseguirlo". Tal como doy estas noticias acaba de dárme la Mr. Plumb que la sabe del mismo Mr. Aspinwall.

Esta tarde hablan los periódicos de alguna dificultad seria entre los americanos de la frontera y los imperialistas de Matamoras. Hasta se dice que la artillería federal hizo fuego a un vapor francés.

¡Si fuera cierto! Veremos. Esta carta irá mañana por Romero. Escribiré además por el Sr. Ramírez, como usted me indica, para que sepa usted de nosotros por todas partes.

Hoy hace nueve días que salieron para ésa González Ortega y Aureliano Rivera. Éste dijo a Romero que iba con la idea de decir muchas claridades al gobierno. ¡Pobre país donde ciertos hombres hasta tienen la pretensión de hablar!

Dicen que Esteban Benítez se presentó a Escobedo ofreciendo sus servicios, etc. y que aquél le dijo con marcada frialdad que para nada le necesitaba. Agregan que obró así porque Benítez es de Carbajal. ¡Siempre nuestras cosas!

Hoy tuve carta de Godoy; dice que me manda un periódico con un artículo suyo sobre la cuestión presidencial. No he recibido el impreso. Si llega a mis manos se lo mandaré a usted en primera ocasión.

Martes, noviembre 28

Hoy mandaré esta carta al Sr. Romero para que vaya por su conducto a El Paso (del Norte) y pasado mañana escribiré directamente, por conducto de Ramírez, en el orden que usted me indica.

La familia está buena. Margarita escribirá en la próxima ocasión, es decir, dentro de dos días.

Van esos impresos de hoy; verá usted lo que dicen de Matamoras, etc. Las cosas están muy bien por el rumbo de la frontera.

El coronel Bravo llegó a Kansas el viernes último, según verá usted en el impreso adjunto y debe estar aquí pronto.

Margarita tuvo cartas de Oaxaca del 27 del pasado. Toda la familia estaba buena; Pepe, el hermano de Margarita, dice que estaba arreglando sus negocios para salir a unirse con usted y pregunta dónde está usted, etc. También escribe Dublán. ¡Este cobarde se atreve a decirle a Margarita lo siguiente: "cuando nos veamos te contaré todo lo que he

sufrido"! Va a llegar un día en que los traidores pretendan probarnos que sufrieron mucho porque tuvieron necesidad de vivir entre los invasores.

Basta por hoy. Debo llevar a Margarita y a Nela a ver a un dentista y suspendo por ahora. Repito que volveré a escribir pasado mañana.

No sabemos de (González) Ortega ni de Aureliano desde que salieron de aquí el 18 del que cursa.

Mil recuerdos a Lerdo, Goytia, Iglesias, Contreras, Díaz, Novoa, Balcárcel, etc. y usted cuente con el cariño que le profesa su hijo y amigo.

Santa

PORFIRIO DÍAZ VUELVE A SER GENERAL EN JEFE
DEL EJÉRCITO DE ORIENTE

Paso del Norte, noviembre 12 de 1865

Al ciudadano Matías Romero,
Enviado extraordinario y ministro Plenipotenciario
de la República Mexicana en los E. U. de América
Washington

Con la nota de usted, número 329 de fecha 8 de julio último, envió usted pliego que le había remitido el ciudadano Gral. Alejandro García, relativo a la coalición de los estados de Chiapas y Tabasco y de la línea de Sotavento de Veracruz.

Después me manifestó usted en su nota número 439 de fecha 15 de septiembre, que había usted comunicado a ese gobierno, varios partes oficiales de las acciones que tuvieron lugar antes de la rendición de la ciudad de Oaxaca y, además, he recibido el duplicado de la nota de usted número 465 de fecha 28 de septiembre, acerca de la llegada a Nueva York de un comisionado del ciudadano Gral. Porfirio Díaz y sobre la conveniencia de que éste volviese a tener el carácter de general en jefe de la línea de oriente, si según las noticias que había usted recibido está ya o estuviese dentro de poco, libre y en aptitud de volver a presentar sus servicios.

Así lo ha acordado el ciudadano presidente y, en tal caso, el ciudadano Gral. García, que tiene ahora el carácter de general en jefe de la línea, quedaría con el de segundo en jefe.

Envío a usted un pliego para el ciudadano Gral. García, que contiene la comunicación de este acuerdo y la respuesta sobre lo relativo

a la coalición, a fin de que se sirva usted dirigirle dicho pliego por el primer conducto oportuno.

También envío a usted la comunicación relativa para el ciudadano Gral. Díaz, con objeto de que se sirva usted dirigírsela desde luego o cuando fuere conveniente.

Protesto a usted mi muy distinguida consideración.

Sebastián Lerdo de Tejada

PATONI CONTENTO POR LAS BUENAS NOTICIAS
SOBRE LA CAUSA NACIONAL

Morelos, Chih., noviembre 14 de 1865

Sr. Gral. don Agustín Villagra
Donde se halle

Estimado compañero y amigo:

Recibí anoche correo de El Paso del Norte con cartas del Sr. Juárez, del Sr. Lerdo de Tejada y algunos periódicos. Las noticias son excelentes. Escobedo en Nuevo León y Coahuila ha obtenido varios triunfos sobre el enemigo. Díaz, hermano de don Porfirio, en unión de Figueroa, tomaron a Tehuacán derrotando a la guarnición austrotraidora de aquel punto, haciendo la adquisición de 1,200 fusiles y bastantes recursos y, en seguida, tomaron a Oaxaca. Por todas partes se multiplican las guerrillas republicanas y los mismos periódicos intervencionistas de México confiesan la debilidad del imperio y la propaganda creciente de los buenos republicanos.

Después del correo de anoche, llegó el de Guadalupe y Calvo, en que el Sr. Mariñelarena conduce pliegos del gobierno general para usted y para mí, previniéndonos marchemos para el estado de Durango con la división; pero yo juzgo más oportuno que usted continúe sin interrupción su viaje a Chihuahua y, llegado allí, se ponga usted en el acto en comunicación con el gobierno general, a fin de que nos proporcione parque que tanto necesitamos, algunas piezas de artillería de batalla, armas y demás pertrechos de guerra. En el entretanto yo me dirijo al Parral para vestir y aumentar la fuerza y allí estaremos en frecuente

comunicación hasta que, logrado el importante objeto que le recomiendo, prosigamos nuestra marcha para Durango.

Sin más por ahora me repito de usted como siempre afectísimo compañero y amigo que lo aprecia y b. s. m.

José María Patoni

PATONI SE PREPARA A REGRESAR A DURANGO

Morelos (Chih.), noviembre 16 de 1865

Sr. don Benito Juárez
Chihuahua

Mi fino y muy estimado amigo:

Después de tanto tiempo en que no había tenido cartas de usted he recibido sus dos muy apreciables de 15 y 28 del próximo pasado, quedando sobremanera complacido de las noticias que se sirve comunicarme relativas a los triunfos adquiridos por las fuerzas republicanas en los estados de Nuevo León, Coahuila y Oaxaca, así como por las muchas probabilidades que usted me anuncia de que nuestra causa nacional toma un incremento favorable por toda la extensión de la República y en otros países exteriores.

Tan luego como llegó a mí noticia de la desocupación por los franceses del estado de Chihuahua pensé de conformidad con lo que usted se sirve indicarme y marché por el Parral con dirección al estado de Durango, resuelto a hostilizar al enemigo en su retirada. Tan sólo necesito que usted se sirva proporcionarme algún parque de fusil del que carezco, una o media batería de piezas de batalla y los demás elementos de guerra con que a usted le fuere posible auxiliarme.

El Sr. Gral. Villagra salió de este Mineral hace ocho días con una fuerza de caballería para Chihuahua, con el mismo objeto de ponerse de acuerdo con usted, manifestarle los indispensables pertrechos de guerra que necesitamos y emprender en seguida la campaña sobre Durango. Yo inmediatamente que recibí las comunicaciones oficiales y particulares de usted le puse un extraordinario para que ordene se suspenda el embargo

de la negociación de don Mariano Sáenz quedando, con esto, obsequiada la recomendación de usted a favor del Sr. Mariñelarena que condujo las órdenes a que me refiero.

Pronto deseo tener la gratísima satisfacción de verlo a usted en la capital del estado de Durango, adonde encontrará usted un verdadero y fiel amigo en su afectísimo servidor que lo aprecia y b. s. m.

José María Patoni

PATONI YA EN MARCHA
CON LA IDEA DE RECONQUISTAR DURANGO

Campo en Tasajiza, noviembre 23 de 1865

Sr. don Benito Juárez
Chihuahua

Estimado y fino amigo:

Tanto como usted deseo yo volver a la campaña al estado de Durango a hostilizar al enemigo y con más razón ahora que éste no queda ya a retaguardia de mis fuerzas. Con tal propósito he salido hace cuatro días de Morelos, tomando el camino del Parral que es el más corto para salir de la sierra; pero en la campaña de cinco meses que he hecho por puntos sumamente miserables, apenas he conseguido la subsistencia precisa para la fuerza y tres o cuatro días de haber para los jefes y oficiales en cada mes y la tropa se encuentra enteramente desnuda en la rigurosa estación que estamos pasando. Por consiguiente, suplico a usted muy encarecidamente atienda a los sacrificios y constancias de estos sufridos soldados y se sirva librar sus superiores órdenes a la primera autoridad del Parral, a fin de que me proporcione a mi llegada 600 camisas, calzoncillos, chaquetas, pantalones, sarapes, paños de sol, fundas de chacó y sacos de provisiones; todos estos objetos igualmente en número de 600 de cada clase.

Necesito también se digne usted ordenar se me proporcione una paga para jefes y oficiales que, asimismo, carecen de la ropa más indispensable y siquiera veinte días de haber para la tropa y socorro para los franceses prisioneros; por último el importe del flete de las mulas que conducen la artillería y parque.

Remito a usted las listas de revista y estado general de la fuerza que aquí existe, debiendo advertir a usted que en el partido de Tamazula, hay 150 hombres de caballería e infantería al mando del coronel Meza y por el Oro o por Indé, se encuentra el teniente coronel don Nicolás González con 100 hombres de caballería. La caballería que figura en el estado general que le remito, está enteramente a pie; lo creo oportuno avisar a usted, para que asimismo me proporcionen algunos caballos en el Parral.

Mandé elaborar un poco de parque en Guadalupe y Calvo y en el camino se rebeló la escolta. El oficial que la mandaba y siete de los franceses prisioneros, contra el comandante Eusebio Martínez a quien hirieron y trataron de fusilar en seguida, mas por fortuna logró escapárseles y volverse solo a Guadalupe y Calvo. El oficial de la escolta y sus soldados, se llevaron las mulas en que conducían el parque y como unos 30 caballos, dejando la carga tirada en el camino y, aunque el Sr. Gral. Villagra y yo hemos recomendado al jefe político de Guadalupe y Calvo la mandase transportar a Morelos, aquel funcionario se ha desentendido completamente de verificarlo, por lo que creo indispensable que se sirva usted mandar que se le prevenga remita el expresado parque al Parral sin pérdida de tiempo.

De los siete franceses que se fugaron con la escolta que conducía el parque que dejo dicho, cinco fueron muertos por una fuerza que salió a perseguirlos. De Morelos se habían fugado otros tres franceses, los cuales se persiguieron también y, al darles alcance, murió uno de ellos, otro quedó herido gravemente y el tercero no se supo qué rumbo había tomado; quedan 12 franceses de los prisioneros del Parral que vienen sirviendo en la artillería, por concesión que para ello les hizo el Sr. Gral. Villagra, usted se servirá decirme si a mi llegada al Parral se los remito a esa capital o qué dispone usted que se haga con ellos.

Sin otro asunto por ahora, me repito de usted, como siempre, su afectísimo amigo que lo aprecia y seguro servidor q. b. s. m.

José María Patoni

Aumento:

Acompaño a usted original una carta del coronel Correa que me dirige de Sinaloa, para que se imponga usted de los sucesos ocurridos en Sonora. La invitación que me hace, le contesté no poder aceptarla por estar en camino para el estado de Durango, en cumplimiento de las órdenes de usted.

Vale.

JUÁREZ SATISFECHO DE ESTAR EN CHIHUAHUA

Chihuahua, noviembre 24 de 1865

Sr. Dr. don Mariano Samaniego
Paso del Norte

Muy estimado amigo:

El día 20 del corriente he llegado a esta ciudad, cuyo vecindario recibió al gobierno de la manera más afectuosa.

Tengo, pues, nuevamente, la satisfacción de hallarme en medio de este pueblo patriota y leal y decir a usted que, como siempre, me tiene a su disposición.

Soy de usted afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Benito Juárez

JUÁREZ ESPERA UN NUEVO ATAQUE FRANCÉS SOBRE
CHIHUAHUA

Chihuahua, noviembre 24 de 1865

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi querido hijo:

El día 20 del corriente regresé a esta capital sin novedad, donde permaneceré algunos días si, como es probable, vuelven a ocuparla los franceses, pues no es creíble que teniendo tanto empeño en hacer desaparecer el gobierno de la República, vean con indiferencia mi permanencia aquí. No tengan ustedes cuidado, pues yo procuraré situarme en algún punto en que no les sea fácil dar un golpe de mano. Salvo que en el interior sigan aumentándose nuestras fuerzas, en cuyo caso tendrán lo suficiente en que entretenerse los gabachos. Este vecindario me ha hecho un excelente recibimiento como verá usted en la relación que contiene el impreso adjunto. Ya dije a usted en mis últimas, que he prorrogado mis funciones de Presidente de la República, hasta que pueda hacerse la elección de mi sucesor y he acordado el enjuiciamiento del Gral. (González) Ortega por haber éste permanecido en país extranjero sin permiso del gobierno. Creo que la parte que defiende la independencia nacional recibirá bien y aprobará estas resoluciones.

Hace tres correos que no recibo carta de usted, ni correspondencia de Romero. Tal vez en el correo que llegó al Paso (del Norte) hoy hace ocho días, tenga yo carta de usted, que recibiré aquí el martes o miércoles de la semana entrante.

Ya iré diciendo a usted lo que vaya ocurriendo. Entretanto esté usted tranquilo, pues yo procuro cuidarme. Tranquilice usted a Margarita y a las muchachas. Muchos cariños a María y reciba el afecto de su padre y amigo.

Benito Juárez

MANUELA JUÁREZ ESCRIBE A SU PADRE

(Nueva York, noviembre 29 de 1865)

(Sr. Benito Juárez)

Querido papacito:

Anoche tuvimos el gusto de saber que estaba usted bueno y que ya se habían retirado los franceses de Chihuahua, pues aunque no recibimos carta de usted, no nos dio cuidado porque vimos las cartas que le escribió usted a Navarro y a Baz y por ellas vimos que está usted bueno. Todos los muchachos siguen bien y adelantando en el inglés, pues hasta mi María, (de) las pocas palabras que habla, son más las que habla en inglés que en español y está graciosísima y cada día está más traviesa.

Anoche estuvimos muy contentos con la noticia de la retirada de los franceses de Chihuahua, pues allí estará usted mejor que en El Paso (del Norte).

Adiós, papacito, reciba usted mil abrazos de mi María y el corazón de su hija que mucho lo quiere y desea verlo.

Nela

MARGARITA CONTINÚA TRISTE;
AÑORA LA COMPAÑÍA DE JUÁREZ

Nueva York, noviembre 29 de 1865

(Sr. Benito Juárez)

Mi estimado Juárez:

Recibí tu cartita de 26 de octubre, que he leído con mucho gusto porque veo te conservas bueno, que es todo lo que yo deseo; por aquí todos estamos buenos, sólo yo sigo con mis ideas raras de que yo tuve la culpa de la muerte de mis hijos. Esto me viene de los nervios, porque tengo días en que puedo reflexionar y otros en que todo el día recorro desde el día que se enfermaron, lo que sufrieron y esto me hace sufrir lo que tú no puedes tener idea.

El día 8 de diciembre va a ser un año que murió mi hijo Pepe y lo tengo tan presente como si hubiera sido ayer. Mi hijo Toño, que no tiene más que cuatro meses, debes considerar cómo lo tendré; lo que te puedo asegurar es que mi vida es la más triste y no tengo esperanza de mejorarla, porque lo único que me tranquilizaría sería estar contigo, eso no es posible, no hay remedio para mi mal.

He tenido mucho gusto de saber que llegó el compadre (Ignacio) Mejía sin novedad y que hubieras recibido los pañuelos. Yo quisiera que me mandaras decir qué número es el de tus camisas, lo tienen en el cuello, dímelo para que cuando se vaya alguno de aquí te pueda yo mandar aunque sean seis, porque creo que ya no debes tener ropa.

Te mando esa cartita de Pepe; yo le escribí ayer y le digo donde estás; es seguro que ese se va a buscarte y si pasa por aquí, con él te

puedo mandar lo que necesites. Me escribió Dublán, al que no le contesté y sólo lo hice con toda la familia.

Recibe mil abrazos de nuestros hijos y dale memorias de todos al compadre Mejía, al Sr. Lerdo, Iglesias, Goytia, Contreras, Sánchez y demás personas que estén contigo y tú, viejo, recibe el corazón de la jovencita que va a cumplir 40 años en mayo.

Margarita

Con mucho gusto hemos visto por las cartas que les escribiste al Sr. Baz y al doctor, que el día 29 de octubre desocuparon los franceses a Chihuahua y que tú pensabas irte pronto. Dios quiera que no tengas novedad en el camino y que así como hemos tenido esta noticia tan agradable, tengamos la de que te estés disponiendo para irte a Matamoros porque, según tú crees, cuando empieza a cambiar la suerte sigue de frente hasta triunfar.

Dales de mi parte el parabién a todos los señores que estén contigo y tú recíbelo de todos los muchachos. Tú esposa.

Margarita

LA EVACUACIÓN DE CHIHUAHUA
CORRESPONDE A UN PLAN ESTRATÉGICO DE BAZAINE

New York, 30 de noviembre de 1865

(Sr. Benito Juárez)

Mi querido padre y amigo:

Anoche recibí por conducto del Sr. Ramírez las dos cartas que mandó usted para los amigos Navarro y Baz. No vino ninguna para mí, y supongo que se quedó en poder de usted, porque olvidó usted incluirla en el sobre al recibir las dos mencionadas que traían fecha de tres del que acaba. El sobre que encerraba dichas cartas venía dirigido a mí y la letra era de usted, de manera que no cabe la menor duda de que usted lo cerró sin incluir la carta que sin duda me tenía escrita. Por fortuna leímos las que escribió usted a Baz y a Navarro y tuvimos un verdadero placer, calculando las buenas consecuencias que va a tener el abandono de Chihuahua por las fuerzas del invasor.

Cuando reciba usted mis cuatro últimas cartas, verá, por lo que nos anuncian de México, que el abandono de Chihuahua no es un hecho aislado y falto de importancia, sino el principio, digámoslo así, de un nuevo plan concebido por el Gral. Bazaine, que va a dar y pronto magníficos resultados.

El jefe francés, justamente alarmado con el giro que van tomando las cosas en este país, ha creído prudente reconcentrar todas sus fuerzas en Durango, San Luis Potosí y México, a fin de no estar débil por el fraccionamiento de su tropa, si, como teme, hay el día menos pensado un rompimiento formal entre los Estados Unidos y el emperador, su señor.

Naturalmente el enemigo irá perdiendo todos los pueblos que va ya abandonando y luego no será posible empezar otra vez la ardua empresa de reconquistar lo perdido. Basta tener en cuenta el tiempo que han invertido, el dinero que han gastado y la sangre que les ha costado llegar hasta Chihuahua, para comprender que no acometerían de nuevo la tarea estéril de repetir lo hecho a costa de tantísimos sacrificios.

Se asegura en San Francisco que los franceses han empezado a abandonar a Sinaloa y que sólo había unos 800 en Mazatlán de los cuales —esto es lo mejor— más de la mitad estaban en los hospitales.

Ya dije a usted en una de mis anteriores, que la expedición francesa que salió de San Luis Potosí, en persecución de Méndez, quedó destruida completamente porque se componía de 700 hombres y habían vuelto enfermos 400 al citado San Luis Potosí. Esto es positivo.

Repito que el abandono de Chihuahua es de mucha importancia porque de paso va a desprestigiar completamente a los franceses y va a levantar el espíritu de los nuestros.

Un periódico asegura que los franceses se reconcentrarán en San Luis Potosí, México y Veracruz, pero a nosotros nos dicen que en Durango, México y San Luis Potosí.

Sería magnífico que también abandonaran a Durango, pero no me atrevo a esperarlo. Si eso hicieran, perderían en menos de un mes a Tamaulipas, Coahuila y Nuevo León.

Antes de ayer —28— mandé a usted por conducto de Romero una larga carta de dos pliegos que empecé el día 25 y que contiene todas las noticias de importancia que tenemos por acá. Como esa carta llegará probablemente junto con ésta que va directamente por el Sr. Ramírez, juzgo inútil repetir lo dicho y me contento con mencionar generalidades sobre los hechos de mayor interés.

En los impresos adjuntos verá usted las últimas noticias de Europa que publican los periódicos de hoy.

Anoche mismo mandamos al *Herald* el *Periódico Oficial* de El Paso (del Norte) del 2 del que acaba. Vea usted en el impreso adjunto publicadas ya hoy las noticias más importantes.

Dígale al amigo don Sebastián que le debo un medio de oro por su magnífica circular.

Mañana llegará el vapor de Veracruz, veremos qué nos trae. Estamos de buenas y debemos esperar que nos vengan cosas agradables de todas partes.

La familia está bien. Van cartas de Margarita y de mi Nela, María está buena, a Dios gracias; corre como una liebre y ya habla mucho, haciendo una mescolanza encantadora de inglés y español.

Repito que en mi otra epístola por Romero van todas las noticias.

Recuerdos a los amigos todos y usted mande a su hijo que le quiere.

Santa

¿Y Burgos? ¿Se fue con los franceses? ¡Es capaz de haberse quedado en Chihuahua y hasta de presentarse al gobierno cuando éste ocupe aquella capital!

Cuatro de la tarde

Cierro esta carta en el consulado. Nada tenemos de nuevo después de lo que he referido en mi carta anterior. Grant, según los papeles, habló otra vez favorablemente respecto de México, al llegar a Richmond. Lo dicho: estamos bien.

Recuerdos a todos por allá.

Suyo siempre.

Santa

SON BUENAS LAS NOTICIAS
QUE LLEGAN A JUÁREZ DE MÉXICO

Chihuahua, diciembre 1º de 1865

(Sr. Pedro Santacilia)
(Nueva York)

Mí querido hijo Santa:

La última carta de usted que había yo recibido y que contesté el día 10 de noviembre último, era de 4 de octubre, comenzada el dos del mismo, y hasta el martes de esta semana recibí juntas las de fechas 27 de septiembre y 9, 10, 11, 16, 18, 25, 26 y 27 de octubre. Si del 5 al 8 de éste me escribió usted alguna, no ha llegado a mi poder y espero me lo diga.

Son muy buenas las noticias que me comunica usted y ha de haber recibido y seguirá recibiendo de México otras de la misma clase, pues cada día se complica más la situación para el austriaco. Sin embargo, hace esfuerzos para hacerse ruido para prolongar unos cuantos días más su raquítica existencia. Ese, creo, es el objeto de su proclama y decreto sanguinario de 3 de octubre y las marchas y contramarchas que están haciendo los franceses. Se habían ya retirado en su mayor parte de Guaymas, Mazatlán, Monterrey y Chihuahua; aquí evacuaron completamente el estado y después se ha dicho que vuelven otra vez a los puntos abandonados, y por el correo del Parral, que llegó esta mañana, me dicen que han llegado 300 a Cerro Gordo que dista del mismo Parral cerca de 40 leguas y de esta capital cerca de 80. Duda todavía vengán hasta esta ciudad; pero aun cuando vuelvan, tendrán que salir otra vez y pronto, porque la insurrección es ya general y tendrán necesidad de

reconcentrarse para no ser batidos en detalle. Si es cierto que vuelven aquí y a Mazatlán y a Guaymas, será para que resalte más la verdad de aquella sentencia del poeta: "Al que Dios quiere perder, lo ciega", pues vista la mala situación que guardan en el interior, de ningún modo debían diseminar sus tropas a largas distancias. Tal vez no sea cierto ese movimiento, pero repito que aunque lo sea, tendrán que deshacerlo pronto, ya porque la insurrección progresa como es seguro y ya por la desmoralización que debe haberles causado la reciente declaración de Mr. Seward. Yo me retiraré a un punto conveniente y no deben ustedes tener cuidado por mí. Estoy con buena salud y todavía mi espíritu no decae.

Sucedió lo que yo me temía, a saber, que aunque el Gral. González Ortega estuviera hábil para recibirse del mando no vendría, como no ha venido. La conveniencia, pues, de la medida que dicté de prórroga de mis funciones queda hoy más justificada porque ha evitado la acefalía del país y el triunfo definitivo de la intervención. Prieto y tío Ruicito siguen de oposición; pero nadie les hace caso. Negrete se fue para Piedras Negras a donde es regular que se le reúnan Rafael Quezada y Aranda. Tampoco hará nada porque se ha ido a un rumbo donde, en vez de simpatías, tiene odios en su contra. Aranda fue a estar con Cortina para enredarlo; pero el rancharo no le hizo caso, sino que me ha mandado un comisionado que es Viaña, que está ahora aquí para recibir mis órdenes e instrucciones, pues dice que no ha de hacer más que lo que yo le ordene. Parece que Pérez Castro no estaba en el enredo de Negrete.

He visto la carta de don Eduardo Herrera sobre mis acciones en el ferrocarril de Medellín. Como después he escrito a usted autorizándolo para entenderse en este negocio, usted hará lo que mejor convenga, lo mismo que respecto de los muebles y casas de México y las de Oaxaca. Dígame si recibió mi carta sobre esos asuntos, lo mismo que sobre una librancita que le mandé de 1,000 pesos.

No he entregado a Prieto la carta que para él me mandó usted por si le hablase usted algo de política, creyéndolo de acuerdo con nosotros.

Carbajal me escribió diciéndome lo mismo que a usted, que todo estaba bien y que pronto marcharía para Matamoros y mandaría dinero al

gobierno. Como después dispuse que tanto él como Sánchez Ochoa nada hiciesen sin la aprobación de Romero, entiendo que éste evitará que salgan al mercado los bonos del último.

Tal vez Carbajal se manifieste disgustado con esa prevención, aunque no lo creo, pero después de lo que ha hecho por sí Carbajal, aunque con muy buena intención, he creído de absoluta necesidad la intervención de Romero para salvar mi responsabilidad.

Hoy escribo a Carbajal y le mando, lo mismo que a Huerta, sus despachos de generales de división en atención a sus servicios y antigüedad. Otro tanto he hecho con Mejía, Régules y don Diego Álvarez. A Régules lo he nombrado general en jefe del ejército del centro, pues parece cierto que Arteaga fue fusilado por el enemigo y en Michoacán no queda otro actualmente más a propósito para remplazarlo que Régules.

Siga usted escribiéndome por conducto de Romero, porque Ramírez, por un viaje que ha hecho, ha encomendado a otro la comisión de las cartas. El amigo Plumb me escribió demostrándome la necesidad de que yo continúe en el mando. Ya le escribo dándole las gracias, pues su opinión y sus razonamientos robustecen mi convicción sobre este punto.

Mucho celebro que ustedes sigan sin novedad, aunque a la fecha ya deben estar sufriendo el rigor del frío. Las chimeneas son un buen auxilio, pero bueno será que no se peguen mucho a ellas para que no contraigan otras enfermedades. Yo creo que el frío, así como el calor, aunque mortificantes, son una necesidad que las leyes de la naturaleza han establecido para conservar y vigorizar al hombre, a las plantas y a los animales y es necesario no contrariar esas leyes si no se quiere llevar en el pecado la penitencia. Vi lo que dice Altamirano a Godoy y conservaré la carta como usted me indica para lo que pueda importar en lo sucesivo.

No extraña usted la falta de [ilación] en mi carta, porque voy escribiendo como me vienen las ideas, pues las incesantes interrupciones que sufro con los negocios que se ofrecen, no me permiten seguir el orden que traen sus cartas.

Concluyo repitiéndole que estoy bueno y que no tengan cuidado por mí.

Memorias a Nela y a todas las muchachas y un beso a María. Va una carta para Margarita.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

SANTACILIA CONSIDERA ÚTIL Y PRUDENTE
EL MENSAJE DE JOHNSON

New York, diciembre 8 de 1865

Sr. don Benito Juárez

Mi querido padre y amigo:

El 5 de este mes mandé a usted una larguísima carta por conducto del Sr. Romero, dándole todas las noticias de alguna importancia que tenemos por acá. Hoy escribo por conducto del Sr. Ramírez, para decirle que estamos buenos, a Dios gracias y para acompañarle la carta adjunta de Margarita y de Nela.

Supongo que el Sr. Romero escribirá a usted muy desencantado al remitirle el esperado mensaje de Mr. Johnson, porque imaginaba que este funcionario diría algo más al hablar de nuestros asuntos.

Yo creo, sin embargo, que el presidente no ha debido decir más y creo también que lo poco que dice bastará para dar a conocer al mundo, cuál es y cuál será la política de esta gran nación.

Se cree, generalmente, que el gabinete de Washington trabaja por llegar al resultado que se propone, evitando —si es posible— una guerra con Francia y si es esto cierto, Mr. Johnson ha obrado cuerdamente procurando en su mensaje no herir en lo, más mínimo el orgullo y la susceptibilidad del pueblo francés.

El mismo mensaje dice que la cuestión de México es objeto de discusión entre el gobierno de los Estados Unidos y el gobierno francés y antes necesitamos saber lo que pide este país, para calcular lo que se propone respecto de nosotros.

De todos modos, no es posible que el presidente, en tales circunstancias, hubiera hablado en otros términos del asunto y por eso creo que no hay motivo fundado para desencantarse.

La situación es la misma, porque las palabras de Johnson, lejos de indicar que reniega de sus ideas, muestran bien a las claras que hará respetar la doctrina de Monroe. Pero Romero nos había dicho, que el mensaje diría de México lo que uno de nosotros podría decir y claro está que debe estar disgustado quien pudo aceptar semejante ilusión. También decía Romero que Grant hablaría de México, etc., en un parte oficial, de la campaña y presupuesto; también en esto se chasqueó porque el general no ha juzgado conveniente ocuparse en nuestros asuntos.

Los mexicanos, generalmente hablando, están dados al demonio con el mensaje. Baz, sobre todo, está que echa chispas y nada espera por supuesto del gobierno y de los hombres de este país.

Yo, mientras no vea otros hechos, no creeré que sea mala la situación, porque creo que Mr. Johnson ha debido hablar en los términos que lo ha hecho, si, como parece cierto, procura arreglar pacíficamente las cosas con Napoleón. Dice Plumb y en mi concepto dice bien, que el mensaje es notable por lo que deja de decir.

El mismo *Courrier de Etats Unis* ha dado importancia al mensaje y yo creo que lo tiene en las circunstancias presentes.

Respecto del Congreso, ya he dicho a usted mi opinión. Creo que los representantes están con nosotros; pero no espero que se ocupen con empeño en la cuestión mexicana, porque tienen muchos asuntos importantes en qué ocuparse para reconstruir los estados del sur. Veremos.

Hoy anuncia el corresponsal del *Herald* en Washington, que hay noticias de El Paso del Norte hasta el diez del pasado, que usted se disponía a volver a Chihuahua y que los oficiales americanos habían dado a usted un baile.

Esto me indica que Romero ha recibido su correspondencia y espero que tendré mis cartas hoy o mañana.

La carta que he recibido de usted es del tres del pasado.

De París escribe Miramón, que probablemente Napoleón sacará sus fuerzas de México, porque está dado al diablo con Maximiliano. Algo serio debe haber, si hemos de juzgar por lo que escribe Degollado a su hermano y por lo que dijo Gutiérrez Estrada a Mr. Aspinwall.

De todo eso he hablado a usted en mis epístolas anteriores.

Remito a usted unas cuantas cartas que he recibido del compadre (Francisco) Mejía para que vea las noticias.

Hoy he escrito muchas cartas a México, Veracruz, Minatitlán, etc., explicando el mensaje para que no se descorazonen los nuestros.

Nada sé, por supuesto, de los bonos; pero imagino que no se conseguirá un solo real, porque se han ofrecido al mercado en la peor circunstancia. Dejamos perder los buenos momentos y ahora es imposible hacer cosa de provecho. Plumb me dijo y ayer me repitió Marín, que Romero nada espera. Yo creí que esperaba algo cuando dio su aprobación al negocio de Carbajal.

En ese negocio, la casa extranjera nada perderá, pues si nada se vende tendrá derecho a un millón de pesos, según cláusula del contrato. ¡Parece mentira!

En fin, yo nada sé de ese asunto, sino que no ha producido nada absolutamente.

Basta por ahora. Repito que en mis otras cartas van las noticias de mayor importancia.

No tendré tiempo de contestar por este correo la carta de usted fecha diez del pasado, que sin duda recibiré muy tarde hoy o mañana temprano.

Todos estamos buenos. Las noticias de Mejía son del 18 del pasado. Las cosas por aquel rumbo siguen perfectamente.

En la Cámara belga ha habido una interpelación al gobierno, contra el envío de belgas a México.

En Viena la prensa toda está en contra de Maximiliano.

El enviado extraordinario de Chile tuvo un gran banquete hace dos días. Fui invitado y contesté el brindis de aquel señor en que se habló mucho de usted y de México.

Mil recuerdos a los amigos y escíbame largo para utilizar las noticias y darlas en el *Herald*.

Quedo como siempre de usted, amigo afectísimo e hijo que le quiere.

Santa

Pancho Aguirre saldrá pasado mañana para Piedras Negras. Está impaciente por combatir.

Asegura la prensa que Monterrey ha caído ya ocupado por los nuestros. Adiós.

Santa

MARGARITA LLORA AÚN LA MUERTE DE SUS HIJOS

Nueva York, diciembre 8 de 1865

(Sr. Benito Juárez)

Mi estimado Juárez:

Recibí tu cartita de 3 de noviembre donde me dices que el día 22 los franceses habían desocupado Chihuahua, de lo que me alegro, porque no podían irse a esa población que tendrá más recursos que en el Paso (del Norte).

El Sr. (Andrés) Bravo estuvo a visitarnos y nos contó cómo estaban en ese lugar; espero que cuando recibas ésta ya estarás muy descansado y sin haber tenido ninguna novedad. Todos por aquí seguimos sin novedad, sólo yo siempre haciendo recuerdos, que esta noche a las 12 hará un año que murió mi hijo Pepillo y tu Toñito el día 10. Once meses, estos recuerdos me matan, llevo un año de llorar a todas horas sin tener consuelo y quién sabe todo lo que me falta. Dios ha de querer darme consuelo y que ya no sigan mis desgracias.

Espero con ansia tu carta porque deseo saber cuándo saliste y lo demás que me dices me dirás, aunque todas las noticias son buenas y que siguiéramos teniéndolas así siempre, el triunfo no sería tan pronto como tú crees de manera que es otro de mis consuelos, que en tu carta me dices que desees verme en México, esto quiere decir que no nos volveremos a ver hasta que no triunfemos, no hay más que pedirle a Dios que nos dé vida para una cosa tan larga. Yo me esperaba que tú siguieras con el gobierno porque todos opinaban como Robledo.

Recibe memorias de todos nuestros hijos y el corazón de tu esposa que no te olvida.

Margarita

Mi querido papacito:

Como verá usted por las cartas de mamá y de Santa todos seguimos bien y deseando cada día más estar con usted. Las muchachas me encargan que le diga que en el próximo correo le escribirán a usted, pues van a tener tres días de vacaciones.

Las cuatitas y Benito siguen adelantando en el inglés y mi María también, pues habla más inglés que español y está muy graciosa. Estamos esperando con impaciencia la carta de usted para saber si ya está en Chihuahua, pues allí por lo menos no tendrá usted como lo tendría, si todavía estuviera usted en El Paso. Ayer ha caído aquí la primera nevada y ya empieza a hacer bastante frío.

Adiós papacito; reciba usted un millón de abrazos de su hija que mucho lo quiere y desea verlo.

Nela

JUÁREZ INSISTE EN SENTIRSE SATISFECHO
POR HABER PRORROGADO SU MANDATO

Chihuahua, diciembre 8 de 1865

(Sr. Pedro Santacilia)

Mi querido hijo:

Hace tres días recibí las dos cartas de usted del día 1º de noviembre y otra del día 3 del mismo mes. También recibí cartas de Margarita y de las muchachas y quedo enterado con mucho gusto de que ustedes siguen sin novedad. Las noticias que me da usted son muy buenas, todo hace presumir que pronto vendrá abajo la farsa imperial de Maximiliano.

Los franceses, sin poderse adivinar lo que pasa entre ellos, vuelven a esta ciudad, de la que me retiraré en estos días; durarán poco tiempo, ya sea porque en el interior y en el resto de la República progrese la insurrección o ya sea que consigamos recursos para tomar la iniciativa, se verán forzados a reconcentrarse y a salir del país. Este desenlace es indefectible y pronto.

Por fin (González) Ortega no se presentó el día 1º y yo sigo en el mando sin contradicción; todas las fuerzas y las autoridades me obedecen; el hecho de que exista aún un gobierno nacional, conservándose el centro de unión, no obstante de que no se presentó don Jesús González Ortega el día 1º, justifica la medida de prórroga que dicté el día 8 de noviembre. Si yo, consultando mi interés personal y mi egoísmo, me hubiera retirado el día 1º como pude haberlo hecho, hoy reinaría la anarquía y el desacuerdo y ese gobierno habría desconocido la misión de Romero diciendo que nosotros somos inca- paces de

governarnos y dignos de ser esclavos. Creo que he salvado a México de esta mancha y estoy contento.

Ya diré a usted lo más que vaya ocurriendo.

Memorias a los amigos, un abrazo a Nela y a las muchachas y un beso a María.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

SANTACILIA ELOGIA LA DECISIÓN DE JUÁREZ

Nueva York, diciembre 9 de 1865

(Sr. Benito Juárez)

Mi querido padre y amigo:

Esta mañana tuve el gusto de recibir dos cartas de usted fechadas el 10 del pasado. Sin duda pensó usted enviar una por conducto del Sr. Romero y otra por conducto del Sr. Ramírez; pero las dos vinieron juntas por la legación.

He leído los importantes decretos que publicó hace un mes el *Periódico Oficial* y tan pronto como lleguen los ejemplares, que sin duda nos mandarán en gran número, procuraré darles la mayor circulación en México, a fin de que sepan lo que ha resuelto usted sobre la cuestión presidencial.

Estoy convencido de que el país en general aprobará la determinación del gobierno, porque indudablemente era el deseo de los pueblos que usted continuase rigiendo los destinos del país.

Últimamente, según me ha dicho Benítez, escribió a Romero el Sr. Gamboa, diciéndole que había estado a verle el Sr. Montes para hablarle del asunto y que había manifestado que era indispensable continuase usted al frente de la administración.

Eso escriben de todas partes y eso desean casi todos los mexicanos que están en este país. Digo casi todos porque hay cuatro o cinco hambrientos y despreciados que se han declarado orteguistas, por la convicción que tienen de que sólo con Chucho podrían ellos vivir y medrar a expensas de la nación.

Deseo recibir el *Periódico Oficial* entero, para leer completa la circular, pues en el medio periódico que usted me incluye en su carta, no viene todo aquel documento que es de grandísima importancia para explicar la legalidad de las disposiciones formuladas en los decretos.

Es una fortuna que los franceses hayan abandonado a Chihuahua en los momentos casi en que era preciso dar esos decretos, pues naturalmente tendrá el gobierno mayores elementos para sujetar si fuere necesario a los bandidos del presidio, aunque, a decir verdad, poco mal podrán hacer teniendo tan fatales antecedentes.

Si el pobre (González) Ortega no tuviera bastante para estar completamente nulificado con la impopularidad de que adolece, el hecho solo de tener por defensores a los Negrete, a los Quezada y a los Palacio, sería suficiente para hacerle despreciable a los ojos de la nación.

Creo, por consiguiente, que el gobierno no encontrará oposición de ninguna especie y que los pueblos de la República recibirán con placer una medida que esperaban con ansiedad.

Yo hubiera preferido —mirando la cuestión exclusivamente por el prisma del afecto— que usted hubiese dejado el puesto, libertándose así de los riesgos que le rodean y de las privaciones que le aquejan; pero comprendo que lleva usted un deber sagrado sacrificándose una vez más por satisfacer los deseos de la nación y aprecio en lo que vale y admiro ese nuevo rasgo de nobleza, de patriotismo y de abnegación.

Los antecedentes de usted y las circunstancias en que se encuentra colocado el país, bastan para que comprenda el mundo —y el mundo lo comprenderá— que sólo porque así lo demanda imperiosamente la conveniencia pública, consiente usted en seguir rigiendo los destinos de la patria, en medio de peligros y contrariedades sin número, alentado solamente por la conciencia del deber y sin otra esperanza que la convicción y la fe.

Es una lástima que el gobierno no hubiere dictado esas medidas hace dos meses. (González) Ortega, que tenía muy serios temores de que no le entregarían el mando y que esperaba además a su familia, no hubiera ido al país y se hubiera nulificado más completamente, quedándose en el extranjero. Hay más, todos los pasos que dio para

obtener dinero sirviéndose de mi excelente amigo Fuentes Muñiz, fueron inútiles, porque ningún comerciante quiso aceptar su firma como garantía de pago en Zacatecas, y si Romero —dando su responsiva— no le hubiese facilitado unos 1,300 pesos aún estaría el buen Chucho entretenido con las niñas alegres de esta ciudad.

Esto hubiera sido mejor. No quiere decir esto que crea yo terrible a González Ortega en ese país. Lo que temo es que despechado, como estará y viéndose rodeado de Quezada, Prieto le publicará tal vez una protesta o cosa por el estilo que servirá de asunto para que nos ataquen los enemigos de la nación. Aquí (González) Ortega nada hubiera hecho.

Ya dije a usted oportunamente que (González) Ortega, acompañado de Aureliano, salió de aquí el 18 del pasado. Veremos cuándo llega y por cuál rumbo se dirige. Él dijo a Romero que iría por Piedras Negras, pero Bravo asegura que se marchó por Santa Fe.

(Pedro Santacilia)

A MARGARITA NO LE CAUSA SORPRESA LA PRÓRROGA

Nueva York, diciembre 13 de 1865

(Sr. Benito Juárez)

Mí estimado Juárez:

Recibí tu carta de 10 de noviembre, donde me dices que no habías recibido carta de nosotros ni de Romero, pero supongo que después las habrás recibido porque así nos pasa a nosotros. No tengas cuidado, todos estamos buenos.

El que continúes con la presidencia, no me coge de nuevo, porque yo ya me lo tragué desde que vi que no me contestabas nada siempre que te lo preguntaba; qué hemos de hacer; al fin, aun cuando te hubieras separado tú, no te habías de venir con nosotros. Lo que es yo, no tengo esperanzas de volverte a ver hasta que triunfemos y esto, según las noticias, parece que no pasará de otro año y esto me tiene muy contenta, como debes considerar.

El día 8 hizo un año de muerto nuestro hijo Pepe y hoy cumplió nuestro hijo Toño, año y medio.² Estos recuerdos diarios de mis hijos no me dejan vivir. Soy muy desgraciada.

Recibe mil memorias de nuestros hijos y el corazón de tu esposa.

Margarita

² La redacción es confusa. El aniversario de Antonio es año y medio de nacido.

Querido papacito:

Por el correo pasado le escribí a usted y ahora le pongo estos renglones para decirle que todos seguimos bien y deseando cada día más estar con usted.

Los muchachitos siguen bien en el colegio y mi María cada día más traviesa.

Adiós papacito, reciba usted un abrazo de su hija que mucho lo quiere y desea verlo.

Nela

RIVA PALACIO DISPUESTO A MORIR
POR LA CAUSA DE LA REPÚBLICA

Ciudad de Cadillos, diciembre 11 de 1865

Sr. Presidente de la República,
don Benito Juárez
Chihuahua

Muy señor mío y amigo de mi consideración y respeto:

El Sr. don Jesús Guerra pasa en mi nombre a ver a usted, para manifestarle mi situación, mis esperanzas y mis deseos.

No puedo escribir a Ud. mucho por las dificultades del camino, pero el Sr. Guerra es mi misma persona.

Deseo, señor, se conserve Ud. bueno y cuente siempre con mi lealtad y patriotismo, pues está dispuesto a morir por la causa de la República, su servidor y amigo q. b. s. m.

Vicente Riva Palacio